



sesiones

15

materias

Educación Plástica, Visual y Audiovisual
Lengua Castellana y Literatura
Prácticas Comunicativas y Creativas
Valores Éticos

curso

1.º ESO

producto final

Álbum familiar

X



LOS FINADOS

TRADICIÓN Y CELEBRACIÓN

Cuaderno didáctico

CONTENIDO

1. Introducción.....	3
2. El culto a los muertos y la creencia en el más allá.....	4
3. El culto a la muerte en la cultura de los aborígenes canarios....	5
4. La celebración católica del Día de los Difuntos.....	5
5. La celebración de la Noche de los Finados en Gran Canaria...	6
6. Calabazas o castañas.....	7
7. La celebración de la Noche de los Finados hoy.....	7
8. Halloween.....	8
9. Las ánimas del purgatorio.....	8
10. Ranchos de ánimas.....	9
11. Los animeros.....	9
12. Leyendas y supersticiones populares.....	10
13. Glosario.....	10
14. Bibliografía.....	11

Autora de las imágenes: Talamaletina Carla Fernández Díaz

Autora del texto: María Teresa Valle Quesada

Maquetación: CanariaseBook / Cam-PDS Editores S.L.

Propiedad: FEDAC / Cabildo de Gran Canaria

Año de publicación: 2020

1. INTRODUCCIÓN

Desde la FEDAC (Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria), organismo autónomo del Cabildo de Gran Canaria, hemos querido acercar a la comunidad educativa este cuadernillo que se ocupa de un capítulo singular de la cultura de Gran Canaria: la tradición y celebración de los Finados.

Esta manifestación de nuestro patrimonio etnográfico no ha sido suficientemente estudiada y menos aún tratada en el ámbito escolar a pesar de que, en la actualidad, desde instituciones y centros educativos se promueve el rescate de la celebración de los Finados.

En este cuaderno ahondaremos en los aspectos culturales que están ligados con el origen de esta fiesta para conocer cómo se entendía la muerte en la sociedad tradicional de Gran Canaria.

El objetivo es contextualizar y enriquecer la celebración de la fiesta de los Finados con el conocimiento de su tradición y así poder apreciar todo su valor patrimonial.

El cuadernillo va acompañado de una situación de aprendizaje que, bajo el título **«Álbum Familiar de los Finados»**, busca que el alumnado investigue y honre la memoria de sus antepasados mediante la actualización de su memoria familiar.

Esta propuesta permite la adaptación del profesorado al número de horas que dispone y a los temas que le interesen, pudiendo seleccionar los contenidos y las actividades que considere de su interés y del alumnado.



2. EL CULTO A LOS MUERTOS Y LA CREENCIA EN EL MÁS ALLÁ

«CADA GRUPO SOCIAL Y CADA ÉPOCA BUSCA EL SENTIDO DE LA VIDA, DE LA MUERTE Y DE LA EXISTENCIA, O NO, DE UN MÁS ALLÁ»¹

La vida después de la muerte es una de las creencias más difundidas y un tema central en casi todas las culturas. En la mayoría de las religiones existe la idea de que el alma sobrevive al cuerpo y que, después de la muerte, las almas permanecen en un ‘más allá’ que tiene distinto significado en cada cultura y en cada momento histórico que se considere.

El **culto** a los muertos y los **ritos** y ceremonias funerarias están presentes al menos desde el Paleolítico medio. Los humanos han brindado un cuidadoso tratamiento a los cadáveres de sus **congéneres**, evitando dejarlos abandonados a la intemperie a merced de animales **carroñeros**. En algunos casos, los cadáveres eran depositados en cuevas; en otros, enterrados en tumbas, incinerados o puestos en una balsa sobre la corriente de un río.

Pensemos en los miles de templos, iglesias, pirámides, mezquitas, santuarios, etc. que existen en la tierra y que atestiguan la creencia generalizada en el más allá en todas las culturas y en todos los tiempos.

Numerosos enterramientos prehistóricos contienen, además del cuerpo, objetos que, suponemos, habían pertenecido a la persona fallecida. Los más frecuentes son adornos corporales, armas, herramientas o joyas. En Egipto, por ejemplo, los faraones eran

enterrados con todo su **ajuar**. Las creencias sobre la muerte en las distintas culturas se pueden observar en el tipo de sepultura, en cómo ha sido dispuesto el cadáver, con qué objetos se le acompaña, etc.

Sin embargo, hasta la aparición de la escritura no hemos podido saber con certeza los motivos que llevaron a las comunidades prehistóricas al cuidado de los cuerpos de sus difuntos. Los textos de las civilizaciones más antiguas, como Mesopotamia y Egipto, ya relatan las creencias en una continuación de la vida tras la muerte, los dioses en los que creían y lo que ocurría con el alma humana tras la muerte.



1. *El origen de la conciencia de la muerte*. Martín Llompart, R. Universidad de las Islas Baleares. 2013

3. EL CULTO A LA MUERTE EN LA CULTURA DE LOS ABORÍGENES CANARIOS

Las cuevas eran los lugares más habituales para depositar los cadáveres en la sociedad aborigen. Las formas de enterramiento de los antiguos canarios fueron evolucionando a lo largo de los siglos. Los entierremientos en túmulos (montículos construidos con piedras para cubrir la sepultura) son posteriores al uso de cuevas funerarias. Las sepulturas más recientes, datadas en el siglo XI, son las fosas y **cistas** (entierremientos que consisten en cuatro losas laterales y una quinta que hace de cubierta).

Los aborígenes canarios envolvían los cuerpos en pieles y prendas de vestir realizadas con tejidos vegetales. Muchas veces portaban collares y tocados realizados con conchas y plumas. La cantidad de adornos y ropajes del cadáver dependía de la importancia social de la persona fallecida. Tras la conquista y la cristianización del archipiélago, estas costumbres desaparecieron.



4. LA CELEBRACIÓN CATÓLICA DEL DÍA DE LOS DIFUNTOS

La Iglesia católica dedica el día 2 de noviembre a la celebración del Día de los Difuntos. La tradición de esta conmemoración se remonta al siglo XI de nuestra era.



El Día de los Difuntos está dedicado a rezar por las **ánimas del purgatorio**. El origen de esta celebración se encuentra en la **Abadía de Cluny**, situada en la región de la Borgoña francesa. La costumbre de dedicar un día específico a los difuntos se fue extendiendo por todas las iglesias cristianas hasta que quedó instaurada como celebración universal en el calendario **litúrgico**. A finales de la Edad Media, hacia el siglo XIV, la conmemoración de los Difuntos se extendió y popularizó en muchas regiones europeas.

La religión católica establece que las almas de las personas al morir van al purgatorio, lugar donde deben permanecer **purgando** (redimiendo) sus pecados. Una vez cumplido este periodo, alcanzan la gloria divina y van al cielo. Los familiares de las personas fallecidas pueden ayudar a acortar este periodo de sufrimiento en el purgatorio por medio de rezos y buenas obras.

5. LA CELEBRACIÓN DE LA NOCHE DE LOS FINADOS EN GRAN CANARIA

La celebración de la Noche de los Difuntos en Canarias es conocida como la Noche de los Finados. Se celebra el 31 de octubre. Durante esa noche se recuerda a los difuntos miembros de la familia y se reza por sus almas.

La celebración de los Finados era también una oportunidad para reunir a toda la familia. Era una ocasión especial porque a los parientes que vivían en pueblos alejados solo se les veía en contadas ocasiones al año. Antes de la aparición del automóvil, a principios del siglo XX, el traslado de un pueblo a otro en la isla podía suponer una o varias jornadas de viaje. A pie, en carro o a lomos de burros, mulas y caballos.

Durante la Noche de los Difuntos, los miembros de la familia de mayor edad contaban anécdotas e historias sobre familiares y personas conocidas fallecidas. Los mayores hablaban sobre los 'viejos tiempos', los



recuerdos de su juventud. Los jóvenes y niños escuchaban y aprendían antiguas costumbres ya desaparecidas y cómo habían vivido sus antepasados. En la reunión familiar de la Noche de los Difuntos también se comía, se bebía y los niños jugaban, como en casi todas las reuniones familiares.

Otra costumbre de la Noche de los Finados era encender velas o lámparas de aceite en memoria de los difuntos. Cuando se disponía de un retrato, la vela se colocaba junto a él. En las iglesias, la lámpara de aceite en recuerdo a las ánimas del purgatorio permanecía encendida todo el año. En algunas viviendas también se encendía la vela de los difuntos todos los días al atardecer. Al caer la noche, las campanas de las iglesias daban el toque de ánimas. Este repique de campanas era una forma de tenerlas presentes para avisar de que era el momento de rezar y encender una vela por las ánimas.

Tradicionalmente, durante la Noche de los Finados se consumían frutos de la temporada. Al ser otoño, los más abundantes eran castañas, nueces, manzanas, almendras e higos secos. Se servían también platos de la cocina tradicional canaria y, para los adultos, algún licor. Los más comunes eran el ron para los hombres y las copitas de anís para las mujeres.

Al día siguiente de la Noche de los Finados, muy temprano, al amanecer, las mujeres y los niños de la familia acudían al cementerio para preparar las tumbas. Las limpiaban y **engalanaban** con ramos de flores dispuestos en jarrones, ramas, coronas y velas protegidas por farolillos. Aunque era menos frecuente, también se colocaba junto a la lápida una fotografía de la persona fallecida protegida por un cristal. Horas más tarde, la familia al completo acudía al cementerio. Lo habitual era pasar allí todo el día hasta el atardecer.

Aunque hacia la mitad del siglo XX, con la llegada de la vida moderna, muchas de estas costumbres comenzaron a desaparecer, el Día de los Difuntos sigue siendo una fecha importante en nuestros días. Prueba de ello son las largas colas de vehículos con familias que van al cementerio esos días a visitar a sus seres queridos ya fallecidos. La costumbre de limpiar y llevar flores a las tumbas también sigue vigente.

6. CALABAZAS O CASTAÑAS

Hacia la mitad del siglo XX, el desarrollo de la vida urbana, la llegada del turismo de masas y el cambio de modelo económico producen profundas transformaciones sociales en el archipiélago que afectan a las mentalidades, a los estilos de vida y a las relaciones.

En las ciudades, la celebración de los Finados va cayendo en el olvido. Ahora la **efeméride** (conmemoración) del Día de los Difuntos se limita a llevar flores al cementerio y acudir a la iglesia. Ya no se pasa la noche en vela, ni el día en el cementerio.

La llegada de nuevas influencias culturales del exterior trajo también la celebración de Halloween, que se fue adoptando de forma gradual pero imparable en todos los rincones de la isla como alternativa a la celebración de la Noche de los Finados. La implantación de Halloween es un ejemplo más del fenómeno de la **globalización** que estamos viviendo hoy.

7. LA CELEBRACIÓN DE LA NOCHE DE LOS FINADOS HOY

La conmemoración de la Noche de los Finados ha perdido en gran parte su carácter religioso y la celebración se ha trasladado de la intimidad de los hogares a los espacios públicos. Como en muchas otras fiestas populares, las plazas y calles se llenan de parrandas, bailes, asaderos de castañas y piñas, bebidas y platos de comida tradicional. Ahora es frecuente ver a muchas personas vestidas con trajes típicos.

En los últimos tiempos, la fiesta de los Finados está siendo rescatada con el fin de proteger y conservar la cultura local frente a la global. Es valorada como una seña de identidad que hay que conocer para que no quede en el olvido. Ayuntamientos, colegios, asociaciones culturales y vecinales han comenzado a celebrar los Finados en lugar de Halloween.



8. HALLOWEEN

Halloween es una festividad de origen celta que en su origen celebraba el fin del verano, la **cosecha** (recolección), y la entrada en la época oscura, el invierno. A comienzos de la Edad Media, la fiesta de Halloween quedó incorporada en la **liturgia** cristiana de conmemoración de la Noche de los Difuntos, el 31 de octubre.

Los celtas creían que en Halloween se abrían las puertas que separaban el mundo de los vivos y de los muertos, y que estos venían a deambular por la tierra no siempre con buenas intenciones. La gente no salía de su casa esa noche a no ser que fuera estrictamente necesario. Para ahuyentar a los espíritus malignos, jóvenes de la comunidad se vestían con ropajes extravagantes y máscaras. Se encendían hogueras en el exterior de las viviendas y se vaciaban nabos para introducir velas o carbones encendidos que daban un aspecto fantasmagórico.

En el siglo XIX hubo una migración masiva de irlandeses a Estados Unidos a causa de una gran hambruna consecuencia de malas cosechas. Los irlandeses llevaron consigo sus tradiciones y costumbres. La celebración de Halloween se extendió rápidamente por Estados Unidos, Canadá y México.

Los nabos fueron sustituidos por calabazas, más abundantes en el continente americano. Las calles se inundaron de gentes disfrazadas de muertos vivientes, zombis y todo tipo de personajes de otros mundos: brujas, vampiros, hadas, demonios, momias... La celebración se convirtió en una de las mayores fiestas en Estados Unidos.

Trick or Treat (truco o trato) deriva de la creencia de que la Noche de los Difuntos los espíritus malignos tocaban en las puertas de las casas pidiendo comida. Si no se les daba, los espíritus malignos (almas en pena, fantasmas) podían lanzar alguna maldición o maleficio sobre la familia que habitaba la casa. Actualmente, se ha convertido en un juego que consiste en que los niños recorren el vecindario con una bolsa pidiendo golosinas a los vecinos. Si no se les da, los niños harán alguna broma o travesura (*trick*) a la familia.

A pesar de la cristianización de la fiesta, muchas prácticas de origen celta muy arraigadas se incorporaron a la celebración de la Noche de los Difuntos. En algunos lugares de España, existía también la costumbre de pedir de puerta en puerta el pan o la **torta de las ánimas**. A cambio de recibir el pan o los dulces, prometían rezar por las ánimas del purgatorio. La influencia universal de la cultura de Estados Unidos ha expandido la celebración de Halloween al resto del mundo.



9. LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

Las ánimas del purgatorio son las almas de las personas fallecidas que esperan en el purgatorio la entrada en el cielo. Según el **dogma** católico, el purgatorio es un estado del espíritu en el que, a base de sufrimiento, se **redimen** los pecados hasta que se alcanza la pureza necesaria para acceder a la gloria eterna. En el purgatorio se soportan castigos parecidos a los del infierno.



El Día de los Difuntos se celebraba con misas, rosarios y **novenas** que ayudaban al difunto a alcanzar la gloria (ir al cielo) o a acortar su estancia en el purgatorio. Los familiares y las personas queridas del difunto podían ayudar a reducir este periodo en el purgatorio.

Las familias adineradas encargaban misas y responsos a la parroquia y hacían donativos para que se rezara por sus difuntos en las iglesias.



Los rituales del culto a las ánimas se podían realizar durante todo el año, pero el 2 de noviembre, día dedicado expresamente al recuerdo de los difuntos, se extendía a toda la comunidad. Era casi de obligado cumplimiento.

10. RANCHOS DE ÁNIMAS

Las cofradías o hermanadas de ánimas eran organizaciones religiosas que pertenecían a las parroquias y se encargaban de rezar para que las ánimas consiguieran el perdón de todos sus pecados y así abandonaran antes el purgatorio y subieran al cielo.

Además de organizar las misas en honor a los difuntos, las cofradías realizaban casi todas las tareas relacionadas con la muerte, como lo hacen actualmente las empresas funerarias: la preparación del cuerpo, el cortejo fúnebre para su traslado al cementerio, el entierro y los funerales.

Las cofradías organizaban también los ranchos de ánimas. Los ranchos eran agrupaciones musicales que celebraban el recuerdo de los difuntos cantando y tocando instrumentos. Hacían un recorrido de casa en casa de las familias que habían entregado una limosna a la cofradía. De esta forma ayudaban a que las almas salieran antes del purgatorio. Con las limosnas recibidas por la parroquia, se organizaban misas en honor a las personas fallecidas.

El remedio más frecuente que aconsejaban los animeros era rezar. También recomendaban solucionar los problemas terrenales que hubiera podido dejar la persona fallecida, como deudas, pleitos, etc. El animero pedía a los familiares que pagaran esa deuda o solucionaran el problema para que el muerto pudiera descansar en paz.

Otra creencia relacionada con los difuntos era que, si una persona fallecida dejaba algún problema grave sin solucionar, podía convertirse en un **alma arrimada** que se encontraba 'atascada' entre el mundo de los vivos y el de los muertos, una situación parecida a lo que llamamos un **fantasma** o **espectro**. Las almas arrimadas podían provocar serios problemas a sus familiares.



11. LOS ANIMEROS

Según la creencia, los animeros tienen la capacidad de poder comunicarse con los muertos en el más allá. Por esa capacidad que tienen, se dedican a hacer de intermediarios para establecer una conexión entre muertos y vivos. Al contrario que los ranchos de ánimas, los animeros no están relacionados con la Iglesia. Las personas que acuden a los animeros buscan alivio ante la muerte. Su principal preocupación es saber cómo se encuentra su familiar o ser querido en el otro mundo. Además, las personas que acuden en busca de la ayuda de los animeros suelen consultar sobre sus propios problemas y preocupaciones terrenales.

12. LEYENDAS Y SUPERSTICIONES POPULARES

La muerte es uno de los aspectos más importantes en la vida de los seres humanos, y las leyendas y supersticiones en torno a ella son muy numerosas.

En el mundo tradicional canario, las leyendas y supersticiones más frecuentes eran la aparición de luces y sonidos misteriosos, las desapariciones, las muertes en circunstancias extrañas y la presencia de fantasmas y visiones. Además, los frecuentes sonidos nocturnos en la naturaleza producidos por animales o por el viento ayudaban a avivar estas creencias.

Algunos lugares concretos se relacionan con sucesos sobrenaturales. Son sitios donde se manifiestan fuerzas misteriosas y, por lo tanto, se procura evitar. Los más frecuentes suelen ser caminos, cruces, fuentes, riscos o cuevas.

Las zonas donde ocurría una muerte accidental se consideraban peligrosas o *pesadas*. Se temía que el alma del accidentado estuviera rondando por el lugar. Así ocurrió, por ejemplo, con Nicolás Oliva, fallecido en 1945 al caer por un risco en el lugar conocido como El Hoyo, en La Aldea de San Nicolás de Tolentino.

Junto a las almas en pena, los lugares podían ser visitados por brujas o demonios. Los embrujos podían combatirse colocando cruces en los lugares propensos a las apariciones y a los fenómenos extraños considerados como sobrenaturales.

Ciertos animales como búhos, gatos negros, guirres, lechuzas, cuervos y otras aves **carroñeras** eran considerados de mal **agüero**. Tampoco era buen presagio el **graznido** de las pardelas, que se puede confundir con lamentos humanos, o los ladridos y aullidos de perros durante la noche o la madrugada.

En la vida cotidiana, especialmente en el mundo doméstico, abundaban las supersticiones. Romper un espejo, poner un sombrero sobre la cama, abrir un paraguas dentro de casa, encender cuatro velas y otras muchas acciones cotidianas son consideradas de mala suerte.



13. GLOSARIO

Agüero: presagio o señal de cosa futura.

Ajuar: conjunto de objetos propios de una persona.

Ánima: alma que aguarda su purificación en el purgatorio antes de alcanzar la gloria.

Carroñero: animal que se alimenta de carne podrida.

Cista: enterramiento que consiste en cuatro losas laterales y una quinta que hace de cubierta.

Congénere: del mismo género o del mismo origen.

Cosecha: temporada en que se recogen los frutos.

Culto: conjunto de ritos y ceremonias litúrgicas.

Efeméride: acontecimiento notable que se recuerda en cualquier aniversario de él.

Engalanar: adornar.

Espectro: imagen de una persona muerta que alguien cree ver.

Graznido: grito de algunas aves como el cuervo o el ganso.

Liturgia: orden y forma con que se llevan a cabo las ceremonias de culto en las distintas religiones.

Novena: ejercicio católico de devoción que se practica durante nueve días.

Purgatorio: en la doctrina católica, estado de quienes, habiendo muerto en la gracia de Dios, necesitan aún purificarse para alcanzar la gloria.

Rito: conjunto de reglas establecidas para el culto y las ceremonias religiosas.

Túmulo: montículo construido con piedras para cubrir la sepultura, sepulcro levantado de la tierra.

**ACTIVIDAD: BUSCA EN EL TEXTO
Y EXPLICA EL SIGNIFICADO.**

- Abadía de Cluny
- Áimas del purgatorio
- Globalización
- Torta de las áimas
- *Trick or Treat*
- Retablo de áimas



14. BIBLIOGRAFÍA

ALBERRÓ, M. «El antiguo festival céltico pagano de Samain y su continuación en la fiesta laica de Halloween, el Día de los Difuntos cristiano y el Día de Muertos en Méjico», *Araucaria*, año 5, n.º 12, segundo semestre, 2004.

ASLAN, R. *Dios, una historia humana*, Editorial Taurus, 2019.

GALVÁN TUDELA, J. A. «Etnografía de la muerte en Canarias a principios del siglo XX», *Revista de Historia de Canarias*, n.º 183, 2001.

GONZÁLEZ CAMPOS, G. «Los sistemas ideológicos de la muerte», *Revista Reflexiones*, 2009.

MARTÍN LLOMPART, R. *El origen de la conciencia de la muerte*, Universidad de las Islas Baleares, 2012-2013.

MIRELES BETANCOR, F. *Los caminos de la muerte: metáforas del ritual en la sociedad tradicional grancanaria a mediados del siglo XX*.

MIRELES BETANCOR, F. «Fiesta, dolor y muerte en Gran Canaria. Notas sobre la percepción del tiempo cronológico», *Boletín Millares Carló*, n.º 29, Centro Asociado UNED, Las Palmas de Gran Canaria, 2010.

SANTANA JUBELLS, G. *Fiesta y Modernidad*, FEDAC, 2000.

SUÁREZ MORENO, F. *La muerte en la sociedad tradicional*, Mercurio Editorial, 2018.



LOS FINADOS

TRADICIÓN Y CELEBRACIÓN



Cabildo de
Gran Canaria

